

HISTORIA 5º Año

GOLPE DE ESTADO CÍVICO-MILITAR 24.03.1976--10.12.1983

Conceptos generales:

La dictadura militar que gobernó el país entre 1976 y 1983 contó con el decisivo respaldo de los grandes grupos económicos nacionales y el financiamiento permanente de los grandes bancos y los organismos internacionales de crédito, como el Banco Mundial y el FMI. El saldo de su gestión fueron miles de muertos y desaparecidos, centenares de miles de exiliados, la primera derrota internacional de ejército argentino, la multiplicación del monto de la deuda externa por cinco, la destrucción de gran parte del aparato productivo nacional y la quiebra y el vaciamiento de la totalidad de las empresas públicas a causa de la corrupción de sus directivos.

Integrantes de la Junta militar golpista:

General Jorge Rafael Videla;
Almirante Emilio Eduardo Massera y
Brigadier Orlando Ramón Agosti.

Presidentes del período:

General Jorge Rafael Videla; General Roberto Viola;
General Leopoldo Fortunato Galtieri y General Reynaldo Benigno Bignone.

Proyecto económico de la dictadura:

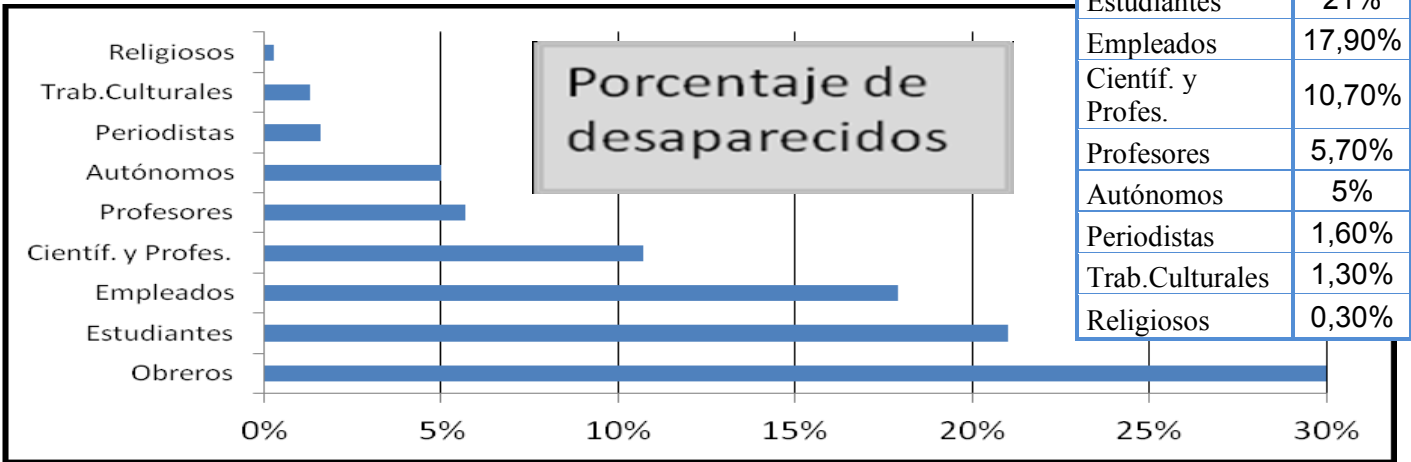
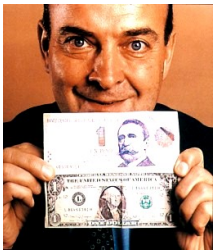
Las teorías económicas basadas en el concepto de *libre mercado* fueron reformuladas y aplicadas por José Alfredo Martínez de Hoz, el ministro de Economía nombrado por el presidente de facto gral. Jorge R. Videla.

La idea del nuevo gobierno era acabar con el Estado de Bienestar y construir el Estado Neoliberal que, según los principios del neoliberalismo, es el mercado y no el Estado, con el *libre juego de la oferta y la demanda* quien determina la economía del país. El Estado debe achicar gastos y por ello no hacerse cargo de la salud, educación, ni vivienda; congelamiento de salarios; eliminación progresiva del personal de la administración pública; privatizar empresas estatales de servicios públicos; abrir la economía al ingreso de mercaderías extranjeras y de créditos y capitales externos.

La apertura económica a la competencia externa otorgándole iguales derechos a las empresas nacionales y a las multinacionales, suprimiendo aranceles (impuestos) a la importación afectó negativamente a la pequeña y mediana industria nacional que debió cerrar sus puertas, produciendo un proceso de “desindustrialización” y desocupación de gran alcance. La riqueza se concentró en un grupo reducido de empresarios privados nacionales e internacionales.

Se liberó el mercado financiero y los empresarios del campo y la industria (también muchos argentinos) se dedicaron a la especulación financiera más que a la producción genuina de materias primas y productos industriales. Muchos empresarios contrajeron deuda pidiendo créditos fuera para mejorar su tecnología pero dichos capitales fueron empleados en la especulación, abandonando a su suerte a la industria. Esta Deuda Privada luego fue estatizada por **Domingo Felipe Cavallo**. La Deuda Externa se quintuplicó: de 8.204 millones de dólares en 1976 creció a 43.509 millones en 1983.

La implantación del modelo económico hubiera resultado imposible de no haber mediado la brutal represión ejercida por las Fuerzas Armadas en el poder. El nivel de organización del movimiento obrero y su histórica combatividad eran un obstáculo para la concreción de un modelo de exclusión y entrega del patrimonio nacional. Es aquí donde se unen economía y política: dicho modelo económico sólo era posible con el exterminio de quienes osaran oponerse.



Algunas cifras:

Más de **30.000 desaparecidos**; 500 bebés “apropiados”; cientos de miles de exiliados; cerca de 20.000 presos políticos; 500 Centros Clandestinos de Detención o Campos de Concentración a lo largo y ancho del país.